LA TRIBUNA

ÓRGANO DEL ATENEO ESCOLAR

Periódico literario, científico, artístico, de noticias é intereses generales.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Dirección, Redacción y Administración:
Pamón Albarrán,
número 41, principal.

Precios de Suscripción: A los socios del Ateneo, gratis. A los demás, un mes, 25 cts. Pago adelantado.

Saam caique tribaere

En el n.º 942 de La Coalición, aparece un artículo remitido por un tal Zapata Correa en el que se intenta criticar el que nuestra Revista dedicó á la Cuestión Obrera.

En el Remitido del periódico republicano empieza su autor por inferir un agravio al Obrero, diciendo que envió su escrito á este periódico primeramente, por creerlo tribuna más apropiada para su humilde trabajo.

Nosotros no hemos de contestar el artículo de referencia porque en él no se emplea el lenguaje correcto de la prensa; antes al
contrario, se lanza un insulto,
gratuito é imprudente, insulto
que se estrella en la reputación
acreditada de nuestro compañero
y que de rechazo hiere á quien
de modo tan ilógico y sin fundamento, lo lanza.

La circunstancia de hallarse ausente el autor del artículo de

La Tribuna que el critico oficioso de La Coalición censura, nos obliga á dedicar á este asunto unas cuantas lineas.

Nuestro compañero sustenta ideas más ó menos liberales, más ó menos reaccionarias; pero ideas que merecan el respecto de todos porque son profesadas honradamente. Nuestro compañero tiene una historia brillante en su partido, conseguida á costa de muchos sacrificios, por los méritos de su talento y las tenacidades de su voluntad, por la árdua labor de la propaganda y por la consecuencia y firmeza de sus ideales. Y el critico oficioso de La Coalición como no es capaz de contestar doctrinalmente, después de copiar un párrafo de cualquier Historia elemental, referente á Carlos III, encuentra contrariedad en el artículo «La cuestión obrera.»

Produce risa la penetración del articulista. Quiere sentar plaza de astuto y de sagaz y para ello interpreta tal contrariedad en el sentido de no haber sido siempre la misma la opinión de nuestro

compañero.

Pero vamos á ver—crítico oficioso de La Coalición—¿no le llama V. escritor incógnito y desconocido?... Pues entonces ¿cómo sabe V. que no ha sido siempre la misma la opinión del articulista de La Tribuna? Pues si no lo conoce ¿cómo se atreve á llamarle pancista? Será que adolece usted de ese defecto y quiere juzgar á los demás por sí mismo?

Por de pronto, V. mandó el original á El Obrero y solicitaba tener el honor de figurar en la lista de los suscriptores. El Obrero es un periódico socialista. Después lo envió á La Coalición que sustenta ideas individualistas. En El Obrero firmaba con pseudónimo. ¿Por qué? ¿Acaso por conveniencia?

¿Y el que en la humilde tribuna de El Obrero no se atreve á
firmar un artículo por razones de
orden privado que yo no he de
señalar, y en las columnas de
La Coalición quiere mostrarse
cano apóstol de la verdad y de la
democracia, es el que á una persona que le es completamente
desconocida llama pancista? El
público juzgará.

Por lo que á mi se refiere he de manifestar al crítico oficioso de La Coalición, que realizo todos aquellos actos que estimo procedentes sin importarme el juicio que de ellos formen los que por conveniencia ó por sistema se dedican á la defensa de determinados ideales.

Soy independiente y no tengo

más norma para la manifestación de las ideas que mi propia conciencia.

La Tribuna no es un periódico político. Es órgano de una sociedad que tiene fines muy distintos. Si en sus columnas se defienden ó atacan ideas políticas, es bajo el punto de vista científico.

El crítico acogido por la generosa hospitalidad de La Coalición, en sus columnas, carece en absoluto de conocimientos históricojurídicos y esto hace que su escrito resulte inofensivo.

Seguramente no ha leido nuestro artículo ó no lo ha comprendido, pues de otro modo hubiera refutado con muy distintos argumentos.

No tema el Sr. Zapata que La Tribuna obre instigada por falsos móviles. Yo se lo garantizo.

Nosotros somos amantes de la virtud, la verdad y la justicia, y no empleamos estas palabras por fórmula retórica, sino que las prácticamos porque en estos ideales han sido educadas nuestras conciencias. Odiamos las intransigencias y los egoismos y no podemos menos de censurar el fanatismo rojo de que quiere hacer alarde el crítico oficioso de La Coalición.

FRANCISCO CARRASCO DE RIVERA.



Alto el fuego

Mimo, el célebre crítico (!;) de Pax-Augusta, debe hallarse gravemente herido.

Nuestros disparos han producido el efecto que esperábamos.

Mimo se declara vencido.

En el número último de Pax-Augusta, se nota la debilidad que le ha producido la lucha.

Mimo no nos replica; solo nos hace algunas consideraciones

por... decir algo.

«La ironía no está en la palabra seriedad sino en decir que el

acto la requiería »

Eso precisamente nos dijimos cuando Mimo hacía la pregunta en su deslavazada crónica. Pero como no somos adivinos atribuimos la ironia á la única palabra que no teniamos más remedio que aplicarla (Núm. 2.-pag. 2. 1. 44-c. 1.a y l. 1 a c. 2.a)

Ahora dice, que no es á la palabra seriedad sino al acto que la requería donde debimos emplear-

Sea como quiere Mimo; para el caso es lo mismo.

¿Sabe, Mimo, en qué casos se

emplea la figura ironia?

Estúdialos detenidamente y verás cómo esa figura no la puedes emplear en el tan cacareado

Por mi parte digo: ¡Alto el fuego!

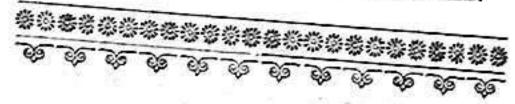
Sería crueldad seguir luchan-

do contra un enemigo que huye, llevando á su general herido.

El reverendo padre fray Gafas, de Mérida, está preparado para administrar á Mimo la Extrema-Unción.

Más vale creer en la derrota que en la descortesía.

D. RAMIREZ.



A mi querido amigo D. Ramírez.

[[QUÉ LE HEMOS DE HACER!!

Dicese que Mimo un dia muchísimo meditaba, para ver si contestaba á lo que Pinna escribía.

No puede haber, se decía, quien critique como yo; pero con sorpresa vió en La Tribuna leyendo, que un Serventesio tremendo de primo al pobre tachó.

SERVENTESIO.



A NUESTRO MUY QUERIDO AMIGO

D. Fernando Pinna Cabrera

SONETO.

Dispuestos á cantarte en mal soneto. La amistad que es tu norma y tu guía, Quisiéramos decirte en este día Que sentimos por tí, un gran afecto.

Tu presencia ocasiona buen efecto, Que pronto se convierte en simpatía, Pues á todos cautiva tu alegría, Por ser tu distintivo más perfecto;

Simpatía, que en breve se ha cambiado,)

En amistad profunda y verdadera

Que á todos satisfechos ha dejado, Por ser hastante noble y muy sincera)

Por estar el soneto terminando, De tí nos despedidos ya, Fernando.

A. SALCEDO Y J. B. GONZÁLEZ.



ChONICA JACARANDOSA

A un crítico que vale por.... un montón de almendrillas.

No acabo de salir de mi asombro.

iii Mimo ha tenido fuertes dolores de cabeza!!! Si hubiera sido de piés no me extrañaria. ¡Hace con ellos tanto ejercicio!

La redacción de Pax-Augusta celebró cónclave. Los meritisimos escritores estuvieron unánimes. ¡Lo sabian desde mucho tiempo antes!

Mimo tenía el cerebro preñado de grandes ideas. La inquietud constante, el malestar contínuo y los fuertes dolores-dijo con su gravedad habitual Bacaniza (comadrón y sustituto del paciente) son sintomas indudables de que el momento del parto se aproxima.

Todos asintieron. En ausencia ó por enfermedad de Mimo Bacaniza asume el poder supremo.

En cien fuegos ardian los Retazos de la imaginación de un redactor poeta de Pax-Augusta. En su fuero interno (que es el único fuero que disfruta) comprendía que era muy otra la causa de tales sufrimientos. Muley-Hazán

conocía el secreto de la enfermedad de Mimo. Desde que éste publicó su notabilísimo cuento Un aire, con el cual abría una nueva era-había dado en la costumbre original (como todo lo suyo) de rascarse el cerebro y se hizo pupa en el órgano portentoso que todos admiramos. Sin duda alguna, puede afirmarse que tenía las uñas poco limpias é inoculó su privilegiado cerebro (que yo cerebraria; verlo bueno) con algún virus desconocido (sic); tan desconocido ó más que el aire de su cuento. Esto pensó Cienfuegos; mas no se atrevió á manifestarlo por temor de que Bacaniza, hijo literario de Mimo, le sacara á relucir la multitud de ripios que engrandecen sus filosóficas composiciones, ya que Bacaniza y Mimo tienen la Contrata de extracción de ripios para la conservación de... la literatura provincial (sic). Pues ninguna de estas causas fué la eficiente.

Veamos como él lo explica.

Dice que leyó en La Tribuna Un plumazo del Sr. Pinna. Los malos versos le producen peor efecto que el chocolate de patrona y el café con... tostada (sic).

Usted, Mimo, me parece que toma café de matrona y chocola-

te con... mojicón. (1)

Pues señor (no creais lectores que voy á repetiros el cuento Un aire, porque os puede coger) á Mimo se le subió el chocolate à la cabeza y... tembló el Parnaso. iii Mimo dió á luz!!! Una criti-

^{(1) (¡}Cuantos consonantes tiene esta palabra!)

ca; se entiende; pero ¡vaya una erítica!

Enérgica para corregir defectos, elevada y grandiosa para señalar y difundir los grandes ideales, mesurada en el lenguaje, correctísima en la forma. Y la prueba está en estas frases que transcribo:

«La verdad es que no caben más tonterías.»

Lastima grande, inclito Mimo, que no vivieras en cierta época, para que tu nombre, esculpido con caracteres de sangre, se consignara al lado del de César, en la Historia.

Amen.

Así sea.

Otro día continuaré esta Crónica. Ya me figuro, gran Mimo, que me dirás que está llena de necedades y memadas. Es cierto. La justicia ante todo.

¡He copiado tantas frases tuyas y he repetido tanto tu mote!

No quiero turbar la paz-augusta que disfrutais y me despido de vuestro quincenal periódico, ofreciéndoos esta colección de ripios

Por si Mimo no bastaba Un Bacaniza salió. ¡Qué lástima que la.... Gloria Se reparta entre los dos.

B. L. M. que agarran las plumas de la simpática revista Pux-Mugusta el más humilde de todos sus admiradores (sic).

Conste que no lo digo con ironia. Esta figura sólo es aplicable (según Mimo) á la seriedad que se requiere para partir leña! (1)

FERNANDO PINNA CABRERA.

CRÓNICA CIENTÍFICA.

EL PALUDISMO.

Su Etiología y Profilaxia.

Una de las cuestiones más importantes de la higiene pública por lo que redunda en beneficio de los pueblos, es el paludismo. Grandes y escabrosos han sido los trabajos verificados por eminencias en la ciencia médica, sólo por descifrar el enigma y venir en conocimiento de la verdadera causa productora de tal afección patológica. Debido á ello, contamos hoy con elementos bastantes para cumplir al pié de la letra el aforismo tan cierto de «Sub-lata causa sub-lata tollitur efectus» primer punto de vista en todo problema médico. Se observa que los países cálidos y húmedos á la vez, los pantanosos y en los que grandes sequías se suceden después de grandes lluvias, son los más apropiados y los que por excelencia se desarrolla en más proporción el paludismo. Parte de éste notamos en nuestras regiones, que reunen las condiciones apuntadas principalmente en las estaciones de verano y otoño. Pero la verdadera causa etiología, debe conferirse al bacillus descubierto por Laberan (que lleva su nombre) y que fué encontrado por él en aguas de los pantanos. Experimentalmente se sabe que dichos microbios penetran en la sangre ya por la picadura de insectos (el mosquito), ya por la via digestiva ingeridos en el agua en la que

⁽¹⁾ Si fuera para repartir.

viven y se multiplican. La ciencia micrográfica que puede considerarse como el sine qua non de la bacteriología, puesto también en auxilio á Laberan para descubrir, lo mismo el cielo de evolución del bacillus, que las modificaciones que inducen en las propiedades cualitativas de la sangre. Atendiose también á las circunstancias ó causas inherentes á esta enfermedad y se encontró: que la fatiga y la miseria, las remociones de terrenos principalmente son las condiciones más abonadas para que nuestro organismo sea invadido. Sentado ésto, no quedaba más que buscar medios que tendieran á evitar la infección y en el día, nada más inmediatamente recomendado para ello, que el saneamiento del terreno, por medio de plantaciones externas de eucaliptus, la buena alimentación y procurar, cuando no haya la más completa confianza del agua que bebemos, hervirla ó mejor filtrarla, y de este modo podrán evitarse en gran parte graves consecuencias.

FRANCISCO CELSO RAMIREZ.



A LO QUE ESTAMOS.

-Vamos, madre, madre, que se va el verano, búsqueme ya un novio, pero un novio guapo, de negras patillas, que sea enamorado, de expresivos ojos, ni obeso, ni flaco, que toque la flauta,

que baile el fandango. Vamos, madre, madre, que se va el verano, búsqueme ya un novio, pero un novio guapo.

—No te apures, niña, tu enojo á otro lado, que ésto es cosa seria y hay que meditarlo.

Militares..... hay;
Dí, ¿no te ha gustado
un jóven teniente,
un poquito chato,
de andares airosos,
delgadito y alto?

—Lo que quiero es novio, novio, novio y guapo. Entiende usted, madre?

—Entiendo, hija: es raro
que á esta niña mía
no le hayan gustado
militares nunca.....
Dime, entre paisanos,
los hay agradables,
y en empleos, varios:
periodistas, muchos,
actores dramáticos,
poetas en ciernes,
oradores, sabios,
en fin, todos gastan
zapatitos blancos;
esta noche iremos
al paseo.

—Acertado. —Ellos van y entonces....

—Me verán y andando. Si es un periodista, ya tengo pensado que sea de un periódico que me es muy simpático, donde hay muchos niños, y entre ellos mimados, doctores, profetas y escritores sabios, sobre todo críticos que van progresando, con carreras, eras, como las del galgo. En fin, esta noche quedará arreglado, hecha iré una sílfides, con rostro simpático, con miradas dulces y botitos blancos:

no faltará un tonto. pues abundan tanto! que se quede atónito y exclame muy cándido, qué linda muchacha! ¡ya me ha enamorado! y su amor frenético me declare incauto y abandone pronto por mi amor su mano.

-Ilusiones todas... verás paseando, pollas y pollitas por novios llorando, y se quedan todas ca, ca, careando.

-No, que algunas de ellas de catorce años, han tenido á pares hasta veinticuatro.

—Coquetas. -Dichosas mil veces las llamo, que han tenido novio, novio grueso ó flaco, pollo, viejo, tuerto, cojo ó jorobado, pero han sido novios, que es lo que yo clamo, novio, novio, madre, que se va el verano.

ZAYAS.



PLUMAZO.

Quisiera ser como Mimo Para poder criticar Un cuento que en Pax-Augusta Publicó el señor Hasdal.

FERNANDO PINNA.

Otro plumazo.

Pinna y Serventesio son Los que arriman buenos palos, Por eso no he de extrañar Que á Mimo parezcan malos.

SERVENTESIO.

CUENTO HISTÓRICO

EL PACIENTE CRISPÍN

(Conclusión)

Al cabo de los seis años de vida campestre y cuando todo parecía en paz y en gracia de Dios, se le antojó al infeliz Crispín salir un rato de caza. Quedó Blanca sola, y cerró todas las puertas y ventanas por temor á que viniera el infernal conde de Barbín.

A las nueve de la noche regresó Crispín de su cacería, llegó á su casa, con temor observó que estaba forzada una de las ventanas, todo á obscuras y en el más profundo silencio. En seguida afluyó á su mente la triste idea del conde, buscó frenético, azorado por toda la casa y nada, su esposa había desaparecido. En aquel estado de ira y de locura cogió la escopeta y se echó á campo tras pón entre aquellos bosques.

A las dos leguas próximamente, sintió tropel de caballería, se paró, escuchó y pudo oir el sollozo de su esposa que imploraba

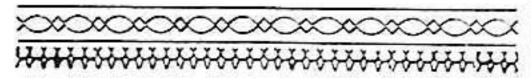
el socorro de su Crispín.

Furioso, veloz como el viento, corrió hacia el lugar donde oyó el lamento, se echó la escopeta á la cara, y dijo: ¡Suéltala, bandido, criminal, vas á morir achicharrado por el fuego de esta escopeta. Al oir ésto el conde, conoció que si no soltaba la presa perdería la vida: y entonces haciendo alarde de sus malas en-

trañas, de su vil condición, dió un tajo á Blanca y arrojándola al suelo, dijo con voz de trueno á Crispín:—;Ahí la tienes! Y el golpe de un cuerpo inerte se oyó caer. Huyó el conde con su caballo á galope mientras Crispín iba á recoger á su esposa creyéndola no más que accidentada por el susto. Cuando se acercó Crispín y vió á su esposa bañada en sangre, un grito de horror ahogó la garganta del pobre Crispín. Entonces intentó acabar con su misera existencia, pero haciendo mérito de su paciencia, quiso vivir para penar en el mundo.

Desde entonces se vino Crispín á su cueva y allí vive renegando de su patria tan ingrata para él.

D. MANCEBO.



Charada-semblanza.

Debe beber mucho dos
Cuando algún cuento relata,
Pues no fija la atención
Y siempre mete... una errata.
Si se fuera á examinar
Todo, de literatura,
Le dieran un prima tres,
Justo pago á su locura.

FERNANDO PINNA CABRERA.



Mottclas.

D. Vicente Muñoz González, redactor del Noticiero de Mérida,

nos ha remitido un ejemplar del apólogo que ha publicado en un acto y en verso, que se titula ¡Asociación!

Toda la obra revela las especiales aptitudes de su autor y es. pecialmente el cuadro tercero, en el que puede decirse desaparece el autor dramático y se muestra el poeta, es de una belleza irreprochable. La facilidad en la versificación, la brillantez poética del lenguaje, los delicados y profundos pensamientos que lo esmaltan, todo hace que la lectura del apólogo de D. Vicente Munoz González resulte agradable en sumo grado. Está dedicado á la Asociación general de empleados y Obreros de los ferrocarriles de España y se vende al precio de dos reales.

→*<

En el núm. 23 de esta Revista, plana 8.ª, columna 2.ª, línea 19.ª, dice señora y debe leerse señorita.

->::<-

Mimo, con esas críticas entrará V. en la Academia... eeech?

→::←

Clases de Francés y de Inglés

DON F. PINNA.

ARCO-AGÜERO, NÚM. 5.

Honorarios económicos

para los redactores de Pax-Au-